

CONFIANZA EN DIOS

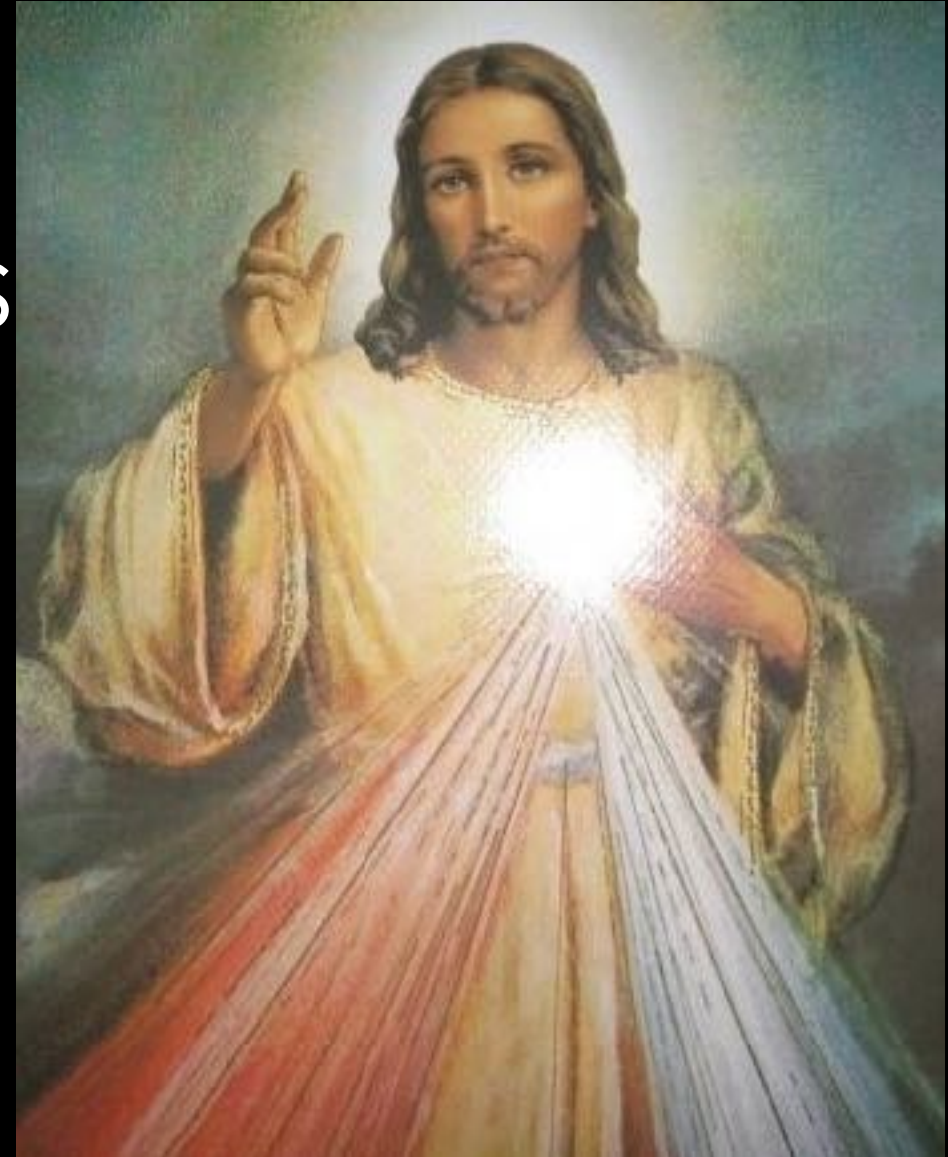
Patricio Castillo #4

Agustin Faudoa #8

2A

¿QUÉ ES CONFIANZA EN DIOS?

- Confiar en Dios es estar totalmente seguro que vas a recibir lo que esperas, es estar convencido de que algo existe aunque no se pueda ver.



¿CÓMO PUEDES CONFIAR EN DIOS?

- No podemos confiar en alguien que no conocemos, y ese es el secreto de aprender a confiar en Dios.
- Podemos aprender a confiar en Dios al ver cómo Él ha demostrado su confiabilidad en nuestras vidas y las vidas de otros.
- Él es digno de nuestra confianza



PARTES DE LA VIDA DE LA CONFINAN DE DIOS

- Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas. **Proverbios 3:5-6**
- Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza. **Salmos 56:3**
- Pon en manos del Señor todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán. **Proverbios 16:3**
- Por la mañana hazme saber de tu gran amor, porque en ti he puesto mi confianza. Señálame el camino que debo seguir, porque a ti elevo mi alma. **Salmos 143:8**



¿PORQUE DEBES DE CONFIAR EN DIOS?

- Para tener certeza de que El tiene todo bajo control, y que aunque la situación parezca adversa, al final todo será para nuestro bien.



**“ES TIEMPO DE
CONFIAR EN DIOS.”**

ACTO DE CONFIANZA EN DIOS

Oh amado Señor, me despierto dándote gracias por el don de la vida y del amor. Quiero pedirte que me des hoy la capacidad de saber escucharte con el alma siempre dispuesta y con el corazón dócil y abierto a tus inspiraciones.

Necesito en todo momento de tu fuerza y de tu poder para poder sentir con humildad cada una de las manifestaciones de amor con la que a diario pones a todo mi alrededor.

Quiero poder decirte con completa confianza y con gran pasión desbordante, que por Ti daría mi vida, pero luego me acuerdo de Pedro, que luego de haberte jurado que por Ti lo daría todo, sufrió de una terrible debilidad que hizo que hasta negara conocerte.

No quiero tampoco dejarme llevar ni confiar en las intenciones de mi corazón, sino que seas Tú siempre mi guía y mi bandera, pues no sea que me vea luego yo como Judas, que aún, siguiendo tu proyecto de salvación, que realizó también curaciones y expulsó demonios en tu nombre, se dejó llevar por sus malas pasiones y terminó por venderte por unas monedas de plata.

Mi Jesús, muchas veces lloro mis pecados, mis malos deseos me atormentan y angustian mi alma, soy débil, pero tu Santo Espíritu me anima a levantarme y a seguir adelante.

Eres el amigo que no defrauda. Quiero ser fiel a tu amor, a tu Iglesia. Quiero confiar plenamente en la satisfacción que da tu amor que todo lo llena.

Sé que seguirte exige una entrega total y sacrificio de muchas cosas, pero aun así me acerco a Ti para que me limpies de mis egoísmos, de mi orgullo y de todo aquello que no me permita donarme por completo.

Te amo, eres el dueño de mi vida, confío en que me bendices en estos momentos, llenas de felicidad mi vida y aumentas mi confianza.

Amén



SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS

Santa Teresa del Niño Jesús nació en la ciudad francesa de Alençon, el 2 de enero de 1873, sus padres ejemplares eran Luis Martín y Acelia María Guerin, ambos venerables. Murió en 1897, y en 1925 el Papa Pío XI la canonizó, y la proclamó después patrona universal de las misiones. La llamó «la estrella de mi pontificado», y definió como «un huracán de gloria» el movimiento universal de afecto y devoción que acompañó a esta joven carmelita. Proclamada "Doctora de la Iglesia" por el Papa Juan Pablo II el 19 de Octubre de 1997 (Día de las misiones) «Siempre he deseado, afirmó en su autobiografía Teresa de Lisieux, ser una santa, pero, por desgracia, siempre he constatado, cuando me he parangonado a los santos, que entre ellos y yo hay la misma diferencia que hay entre una montaña, cuya cima se pierde en el cielo, y el grano de arena pisoteado por los pies de los que pasan. En vez de desanimarme, me he dicho: el buen Dios no puede inspirar deseos irrealizables, por eso puedo, a pesar de mi pequeñez, aspirar a la santidad; llegar a ser más grande me es imposible, he de soportarme tal y como soy, con todas mis imperfecciones; sin embargo, quiero buscar el medio de ir al Cielo por un camino bien derecho, muy breve, un pequeño camino completamente nuevo. Quisiera yo también encontrar un ascensor para elevarme hasta Jesús, porque soy demasiado pequeña para subir la dura escalera de la perfección».

Historia de la página <https://www.aciprensa.com/recursos/santa-teresita-del-nino-jesus-1619>



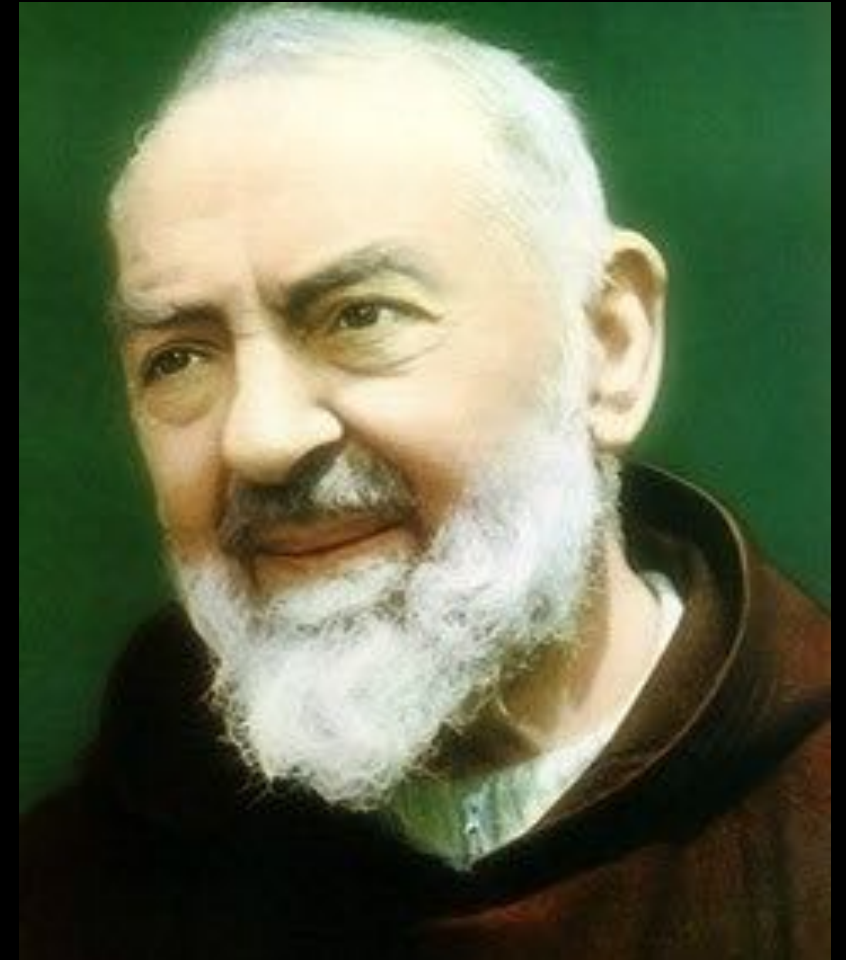
PADRE PIO

Es uno de los más grandes místicos de nuestro tiempo, amado en todo el mundo. Nos enseñó a vivir un amor radical al corazón de Jesús y a su Iglesia. Su vida era oración, sacrificio y pobreza. Alcanzó una profunda unión con Dios en medio del dolor y la alegría, dos experiencias que siempre marcaron su vida y que lo ayudaron a comprender que lo mejor era poner toda su vida en las manos amorosas de Dios. «Reza, espera y no te preocupes. La preocupación es inútil. Dios es misericordioso y escuchará tu oración... La oración es la mejor arma que tenemos; es la llave al corazón de Dios. Debes hablarle a Jesús, no solo con tus labios sino con tu corazón. En realidad, en algunas ocasiones debes hablarle solo con el corazón...».

El Padre Pío tuvo una salud frágil, fue calumniado y expuesto a grandes humillaciones por causa de Cristo, pero siempre se mantuvo fiel en su amor a Dios a pesar de todo. Fue un confesor y un consejero incansable, amó profundamente a la Virgen y a sus hermanos.

«"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios". Esa exhortación de Cristo la recogió el nuevo beato, que solía repetir: "Abandonaos plenamente en el Corazón Divino de Cristo, como un niño en los brazos de su madre". Que esta invitación penetre también en nuestro espíritu como fuente de paz, de serenidad y de alegría. ¿Por qué tener miedo, si Cristo es para nosotros el camino, la verdad, y la vida? ¿Por qué no fiarse de Dios que es Padre, nuestro Padre?»

<https://catholic-link.com/3-santos-abandono-confianza-dios/>



SAN RAFAEL ARNAIZ BARON

es un santo joven y poco conocido. Su corazón, desde la juventud, estuvo bien dispuesto a escuchar Dios que lo invitaba a una consagración especial en la vida contemplativa. Había conocido la trapa de San Isidro de Dueñas y se sintió fuertemente atraído porque encontró el lugar que correspondía a sus íntimos deseos. Así, en diciembre de 1933 interrumpió sus cursos en la universidad, y el 16 de enero 1934 entró en el monasterio de San Isidro. Después de los primeros meses de noviciado y la primera Cuaresma vividos con entusiasmo en medio de las austeridades de la trapa, de improviso Dios quiso probarlo misteriosamente con una penosa enfermedad: una aguda diabetes que lo obligó a abandonar el monasterio y a regresar a casa de sus padres para ser cuidado adecuadamente. Regresó a la trapa apenas restablecido, pero la enfermedad le obligó a abandonar varias veces el monasterio, donde volvió otras tantas veces para responder generosa y fielmente a la llamada de Dios.

Se santificó en la heroica fidelidad a su vocación, en la aceptación amorosa de los planes de Dios y del misterio de la cruz, en la búsqueda apasionada del rostro de Dios; le fascinaba la contemplación de lo Absoluto; tenía una tierna filial devoción a la Virgen María —la “Señora” como le gustaba llamarla—. Falleció en la madrugada del 26 de abril de 1938, recién cumplidos los 27 años. Fue sepultado en el cementerio del monasterio, y después en la iglesia abacial.



<https://catholic-link.com/3-santos-abandono-confianza-dios/>

familias.com

LO QUE LLAMAMOS
PROBLEMAS SON
LECCIONES,
POR ESO NADA
DE LO QUE
NOS SUCEDE ES
EN VANO



El secreto sencillo es este:

Pon tu confianza en Dios

HAZ LO MEJOR
QUE PUEDAS

Y luego dejale
el resto a El.



No te preocupes
por mañana

Confía en **DIOS**

en todo tiempo

